

Poemas de Consuelo Galiano Santiago

Pasos rotos

En la choza común donde se aprende
lo de fuera y se olvida lo de dentro,
mi infancia se quebró por los sonidos de la guerra.

Dejé de ser niña sin buscarlo.
Los juegos inocentes se quedaron prendidos en el limbo
a la espera de ser algún día recuperados.

Con el fusil en el hombro y con mi pena en el alma,
desfilo a golpe de tambor
que redobla canciones esperpénticas
cuyo mensaje no alcanzo a entender.

Me cuadro a la voz de desgarrar y golpea,
doblegada quiebro el cristal de la aurora.
Soy una y no soy nada.

Mi pelo sucio huele a pólvora,
a sangre y a tierra del campo.
La boca me sabe a ceniza, a cieno y a metal.

Estas ropas que me visten,
ocultan mis sentidos, arrancan mis alas,
mientras me convierto en mujer.

Quisiera estar en otro lado,
quisiera ser otra persona,
quisiera saber si en el otro mundo que imagino,
la vida no es tan grotesca como esta mía.

Cierro muy fuerte los ojos y me pregunto...
¿cuándo los mástiles de hierro se convertirán en flores?
De la palabra soldado, no se ha hecho el femenino,
es mejor no crear palabras nuevas
que supongan desolación y violencia.

Hoy, oculta entre la maleza,
en la quietud de la noche,
me miro en los charcos del camino
y no me reconozco.